

**PUERTO RICO. Ni libre ni asociado \***

Existen muchos mitos o verdades a medias acerca de las causas del subdesarrollo de los pueblos latinoamericanos, entre ellos destaca el que condena a las regiones tropicales (como es el caso de Puerto Rico) a un profundo atraso, debido a la indolencia de sus hombres y a sus inclinaciones por el sexo, la bebida y el "dolce fare niente". Con el avance de las ciencias sociales, el surgimiento de estudiosos latinoamericanos concientes de los verdaderos problemas que tienen nuestros países y, principalmente, con la crisis que enfrenta América Latina, ante cuya realidad no es posible ocultar las imperfecciones de las teorías tradicionales, éste y muchos otros mitos han ido desintegrándose para dar paso a teorías que buscan las verdaderas causas —y ahondan en ellas— de nuestro subdesarrollo.

Entre los investigadores que estudian el origen y evolución del subdesarrollo latinoamericano se encuentran los dos autores, cuyos breves artículos nos reflejan la dolorosa realidad que sufre el pueblo puertorriqueño.

Puerto Rico, isla de las Anti-

llas Mayores que, con el formalismo legal de "estado libre y asociado", se encuentra bajo el dominio de los EUA, constituye de hecho una colonia de ese país y, como tal, se encuentra privado de regir su destino, dependiendo en todos los aspectos fundamentales del arbitrio del Congreso norteamericano.

Desde su anexión a los EUA en 1898, Puerto Rico quedó en una situación de inferioridad política que aún subsiste, pues el Congreso consideró que "no estaba capacitado para gobernarse". Todavía en nuestros días, a 20 años de haberse proclamado el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, esa inferioridad es manifiesta, pues la autonomía de la isla sólo es en cuanto a asuntos estrictamente internos, además de que su representante ante el Congreso de Washington tiene voz pero no voto y tampoco vota como estado en las elecciones presidenciales de los EUA. Por otra parte, las funciones que ejerce se ven limitadas por su relación de dependencia con la metrópoli.

En 1948, nos dice el Dr. Maldonado, se empieza a promover

\* DESARROLLO INDOAMERICANO, publicación bimestral, Colombia, No. 19, octubre de 1972. "Puerto Rico: el Problema de la Dependencia Bajo el Imperialismo Norteamericano", artículo de Manuel Maldonado Denis, pp. 29-34 y "Puerto Rico: ¿Huasipungo?", de Víctor Quiñones, pp. 35-37.

la industrialización, aduciendo para ello la abundancia de mano de obra barata y la exención de impuestos, lo cual eleva notablemente la rentabilidad de las inversiones y provoca una gran afluencia de capitales, casi en su totalidad, norteamericanos.

El crecimiento no planificado del sector industrial hace que el agrícola empiece una etapa de declinación que persiste hoy. Con este debilitamiento —coinciden los autores—, la situación de dependencia se agrava, ya que se incrementan las importaciones de bienes y servicios y al mismo tiempo da lugar a grandes emigraciones, no sólo a las áreas urbanas del país, sino hacia los EUA, efectuándose *“uno de los más grandes éxodos de población que registra la historia”*. Así, nos encontramos con uno de los más importantes problemas que enfrentan los puertorriqueños: el tener miles de desempleados y subempleados, tanto en el país como en los EUA, que habitan en arrabales o *“ciudades perdidas”* en torno a los centros urbanos, en

donde las condiciones sociales son deprimentes. Por otra parte, en el proceso de desarrollo puertorriqueño, al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, ha desempeñado un papel muy importante la burguesía nacional, característica de los países dependientes, que entiende como misión el servir de intermediaria entre las corporaciones capitalistas y su pueblo, sin cumplir las funciones de la burguesía clásica —empresadora, creadora, etcétera—, constituyendo así una clase dominante-dominada que coadyuva con los intereses imperialistas a mantener y acrecentar la dependencia del país explotado. Pero quizá uno de los aspectos más graves es el referente a la dominación educativa y cultural, mediante la cual se lleva a cabo un proceso de desarraigo de la conciencia nacional y se pretende asimilar a cada puertorriqueño, desde su infancia, al modo de hablar, vivir y pensar norteamericano. ANA I. MARIÑO DE BERNAL.